

**Conversatorios virtuales**

**El rol de las microfinanzas en la adaptación al cambio climático**

**01, 15 y 30 septiembre**  
 10 a.m. (hora Lima/Quito)  
 11 a.m. (hora La Paz)

01 septiembre	15 septiembre	30 septiembre
1er CONVERSATORIO Cambio climático y finanzas	2do CONVERSATORIO Iniciativas de microfinanzas en América Latina en un marco de cambio climático	3er CONVERSATORIO Barreras y oportunidades de las microfinancieras para la resiliencia climática

10 a.m. (hora Lima/Quito) | 11 a.m. (hora La Paz)

## Resumen de información de la serie de conversatorios virtuales “El Rol de las Microfinanzas en la Adaptación al Cambio Climático”

El resumen a continuación presenta los puntos más resaltantes de los tres conversatorios virtuales organizados por el proyecto Andes Resilientes al Cambio Climático en septiembre del 2021, los cuales fueron:

El primero, realizado el 1 de septiembre, enfocado en el **financiamiento climático global, los avances sobre políticas y estrategias para el financiamiento climático y rol que asignan a las microfinanzas** en Bolivia, Ecuador y Perú. Contó con la participación de un representante de la Convención Marco de Naciones Unidas para el Cambio Climático (CMNUCC) y de funcionarios de gobierno de Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. La grabación del evento la pueden encontrar en: <https://bit.ly/3o4Bccd>

El segundo, realizado el 15 de septiembre, enfocado en **iniciativas regionales que promueven las microfinanzas para la adaptación al cambio climático**. Participaron como panelistas representantes de Yapu Solutions, emprendimiento social financiero con acciones en varios países y que busca fortalecer la agricultura familiar campesina; Fundación Microfinanzas BBVA que atiende a más de 2,6 millones de pequeños emprendedores de América Latina; y de la Iniciativa Global BIOFIN, administrada por PNUD que moviliza fondos para implementar soluciones financieras con miras a la conservación de la biodiversidad. La grabación del evento la pueden encontrar en: <https://bit.ly/3o1v7NG>

El tercero, realizado el 30 de septiembre, enfocado en **barreras y oportunidades de las microfinanzas para la resiliencia climática**. Tuvo como panelistas a representantes de instituciones financieras de Bolivia (fundación PROFIN), Colombia (Bancamía), Ecuador (Cooperativa de Ahorro y Crédito-CACPECO) y Perú (Fondesurco), y también, la experiencia de inclusión financiera, desarrollada por el proyecto de Desarrollo Territorial Sostenible de AgroRural. La grabación del evento la pueden encontrar en: <https://bit.ly/3F7ZdGb>

Este documento ha sido planteado en tres temáticas: i) el marco global de las finanzas climáticas (alimentado por la información dada por el representante de la CMNUCC en el primer conversatorio), ii) el marco nacional en la región andina (alimentado por la información dada por cuatro países andinos en el primer conversatorio), y iii) las microfinanzas en la adaptación al cambio climático, desde la perspectiva de actores de cooperación internacional (segundo conversatorio) y microfinancieras de cuatro países (tercer conversatorio).

La tabla de contenidos es:

1.	EL MARCO GLOBAL DE LAS FINANZAS CLIMÁTICAS.....	3
	a) Dato clave.....	3
	b) Vacíos identificados.....	3
	c) Desafíos .....	4
	d) Oportunidades .....	4
2.	EL MARCO NACIONAL EN LA REGIÓN ANDINA .....	4
	a) Datos clave .....	4
	b) Vacíos .....	5
	c) Desafíos .....	5
	d) Oportunidades .....	6
3.	LAS MICROFINANCIERAS EN LA ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO.....	7
	a) Casos presentados .....	7
	b) Lecciones aprendidas .....	9
	c) Vacíos .....	10
	d) Desafíos .....	10
	e) Oportunidades .....	11

## **1. EL MARCO GLOBAL DE LAS FINANZAS CLIMÁTICAS**

Desde su creación en el año 1992, la **Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático** ha considerado el financiamiento como un tema prioritario. Tan es así, que su artículo N° 11 está referido al mecanismo financiero de la Convención, mientras que el Acuerdo de París contempla un objetivo referido a financiación climática.

Desde entonces el contexto global ha ido cambiando, conforme fueron cambiando los escenarios tanto para la mitigación como la adaptación. En cuanto a financiamiento, lo más destacado es que se han ido creando **fondos globales bajo el mandato de la CMNUCC** como Global Environment Facility (que atiende varias temáticas incluida la climática), el Green Climate Fund (exclusivo para cambio climático), el Fondo de Adaptación (exclusivo para adaptación) y otros de escala más pequeña. Los países que son parte de la convención son quienes fijan las políticas para el uso y gestión de cada fondo enmarcado en la CMNUCC, por ejemplo, determinan prioridades de acción, criterios de elegibilidad, exigencias hacia los países desarrollados, entre otros.

De otro lado, y por fuera de los compromisos nacidos de la CMNUCC, también existen otro tipo de mecanismos financieros que inciden en la acción climática. Entre ellos se cuenta a **los bancos multilaterales de desarrollo** (por ejemplo el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial), que si bien no operan bajo la CMNUCC, sí tienen una relación con la acción climática porque los aportes financieros provienen de países que tienen compromisos en el marco de la CMNUCC y emplean a estos bancos como canales para su cumplimiento. De otro lado, están los **mecanismos financieros del sector privado**, que operan en base a mercados y sobre los cuales destaca que su escala de trabajo es mayor a la de la convención.

### **a) Dato clave**

- En suma, al día de hoy se tiene un **compromiso de movilizar 100 mil millones de USD a nivel global a partir de 2020**, enmarcado en la CMNUCC. Ello implica que para el 2020 los países desarrollados en su conjunto tendrían que haber movilizado 100 mil millones por año para la acción climática, en apoyo a los países en desarrollo. Sin embargo, los reportes internacionales en la materia evidencian que este valor no se ha cumplido aún y que los flujos financieros están muy por debajo (alrededor de 62 mil millones al año). Esto se contrapone con las necesidades de los países en desarrollo para la acción climática (calculadas en 5 billones (trillones en inglés) al año, por el Comité Permanente de Financiamiento de la CMNUCC).

### **b) Vacíos identificados**

Pese a que existen acuerdos claros y de larga data, aún hay vacíos de política, información y de articulación, que limitan que la toma de acción climática y su financiación en la escala global sea plena. Por ejemplo y pese a las crecientes investigaciones, aún **no se cuenta con información suficiente y realista para definir y monitorear con certeza los objetivos y el cumplimiento de metas de financiamiento**. Actualmente, por ejemplo, se habla actualmente de necesidades de la escala de trillones de dólares, pero no es posible afirmar una cifra con exactitud. Asimismo, no se cuenta con claridad en los reportes de financiamiento ya canalizado para la acción climática y por lo tanto no es posible saber con exactitud si las cifras de fondos aportados por los países de desarrollo han cumplido la meta o no.

De otro lado, se tiene hasta ahora que la toma de decisiones **política ha priorizado la mitigación por encima de la adaptación y existe por lo tanto una brecha financiera en este campo.**

Con respecto a la articulación de los diferentes sectores, lo más resaltante es que a la fecha **no se han desarrollado suficientes mecanismos para incentivar el involucramiento del sector privado**, pese al gran potencial que tiene para invertir en acción climática.

#### c) Desafíos

De las experiencias y camino recorrido desde la conformación de la CMNUCC, es posible identificar varios desafíos de escala global en torno al financiamiento climático. Uno de los más resaltantes es que **aún no existe consenso en torno a qué puede ser considerado acción climática** y qué no lo es. Esto dificulta la toma de decisiones respecto de hacia dónde dirigir los flujos financieros e impide determinar con exactitud la ambición de financiamiento climático a nivel global que satisfaga las necesidades reales de mitigación y adaptación. De momento, se tiene que **la mayor asignación de fondos sigue dirigiéndose a la mitigación.**

De otro lado, se tiene que para lograr armonizar y direccionar montos suficientes de flujos financieros del desarrollo resiliente y bajo en carbono, **es necesario un cambio de paradigmas desde las políticas de desarrollo de los países**, lo que aún es incipiente. En la era post-pandemia, se teme que estas consideraciones sean dejadas de lado en el afán de levantar la economía y se pasen por alto regulaciones ambientales.

Finalmente, se destaca que **las soluciones financieras requieren necesariamente de la integración de distintos actores, la combinación de recursos también y la generación de estrategias adaptadas a las necesidades e instrumentos adecuados para cada contexto.** No existe un solo mecanismo o instrumento para aumentar el acceso al financiamiento, y el trabajo interinstitucional e intersectorial es clave para lograr la acción climática integral.

#### d) Oportunidades

Pese a los vacíos, barreras y desafíos, las experiencias y análisis han permitido identificar oportunidades para habilitar el acceso al financiamiento climático. **La recuperación post pandemia, si bien constituye un reto, también abre escenarios para que la recuperación económica sea más sostenible**, y que esta idea se ve como una oportunidad para generar rentabilidad.

Se resalta que **América Latina es una región con muchas capacidades instaladas, que deben ser escaladas y replicadas**, siendo la colaboración Sur-Sur un mecanismo de alto potencial para este fin.

## 2. EL MARCO NACIONAL EN LA REGIÓN ANDINA

### a) Datos clave

- **Bolivia:** se encuentra en proceso de actualización de sus NDC, que contemplan agua, energía y bosques. Está en proceso de habilitación de un Fondo Plurinacional de la Madre Tierra, que constituirá una fuente de recursos financieros para la acción climática,
- **Colombia:** presentó en el año 2020 su nueva ambición de la NDC, con una mayor reducción de emisión de GEI y medidas más específicas de mitigación. Actualmente cuenta con una estrategia para el involucramiento del sector privado en cambio climático que abarca los sectores agropecuario, desarrollo urbano y agua, sector

industrial y financiero. También están validando un CONPES (Consejo Nacional de Política Económica y Social) para variabilidad climática. Cuentan ya con una Estrategia Colombiana de Financiamiento Climático.

- **Ecuador:** cuenta con una estrategia de financiamiento climático y está en proceso de elaboración de guías sectoriales. Está en el proceso de elaboración del Plan Nacional de Adaptación. Presentó su NDC en 2019, con un horizonte de tiempo 2020-2024.
- **Perú:** presentó en 2020 el Desafío Climático (actualización de las NDC) que incrementa las metas de reducción de GEI. Cuenta con un Plan Nacional de Competitividad y Productividad del Ministerio de Economía y Finanzas en el que se enmarcará su estrategia de financiamiento climático. También cuenta con un Plan Nacional de Adaptación

## b) Vacíos

Se observa que los países de la región andina están en el camino de actualizar y fortalecer sus instrumentos de gestión. Aunque la mayoría está sobre la ruta, ***aún hay países que no han definido estrategias nacionales de financiamiento climático***. En relación a ello, se identifican otros vacíos de operación como son la falta de condiciones para cumplir con las exigencias de estos fondos como la acreditación de instituciones y el desarrollo de sistemas para la medición de impactos.

Uno de los mayores vacíos identificados es de articulación intersectorial e internivel. Existe aún ***desconexión en la acción entre los niveles nacional y subnacional; y con el sector privado***. Para lograr cerrar estas brechas se requiere que los diversos actores clave alcancen una mejor comprensión de los riesgos climáticos que pueden afectarles en sus escalas y espacios de trabajo. Asimismo, es preciso que desarrollen capacidades suficientes para llevar a cabo las transiciones que demandan la toma de acción climática.

Para que estos vacíos de conocimiento y capacidades sean atendidos, es preciso contar con información suficiente. Sin embargo, ***aún se carece de información detallada para la actividad agrícola***, como son por ejemplo información meteorológica y estimaciones de los impactos de las variables climáticas en los sectores productivos, los perfiles de los distintos grupos de agricultura familiar campesina, sus necesidades financieras para lograr la resiliencia, entre otros

## c) Desafíos

La acción climática y su financiamiento no está exento de desafíos por abordar en la escala nacional. Si bien es cierto los países están actualizando sus compromisos climáticos abarcando sectores tales como agricultura y agua, saneamiento; ***el cumplimiento de las NDC sigue siendo un reto que demanda articular recursos*** externos, internos y fondos adicionales a aquellos que tradicionalmente son empleados.

Para implementar acciones con un uso de recursos eficiente se hace necesario buscar ***convergencias entre las agendas de trabajo de distintas índoles, como son la agenda climática, de conservación de biodiversidad y de atención a necesidades básicas*** como agua potable, salud y alimentación, que influyen en la capacidad adaptativa de las poblaciones vulnerables.

La acción climática del nivel nacional también demanda el desarrollo de procedimientos que implican ***desafíos metodológicos***. En términos de la gestión de financiamientos, uno de los principales es lograr el ***monitoreo y evaluación de los impactos del financiamiento climático***, con sistemas de reporte y verificación fehacientes. Esto, no solo para el Estado, sino para los

demás actores clave que trabajan con él y requieren estar a la altura de las salvaguardas de los fondos climáticos globales, como por ejemplo las microfinancieras, que requieren desarrollar cada vez mejores estándares de trabajo. Lograr esto es particularmente complejo en los países andinos en los que se presenta una **alta dispersión de iniciativas para la acción climática**, que requieren ser integradas y alineadas a las metas nacionales.

A lo expuesto, se suman los **desafíos de inclusión de las poblaciones vulnerables**. La acción climática se enfrenta a la tradicional asimetría de las poblaciones rurales en acceso a servicios claves como son la asistencia técnica, información, financiamiento, entre otros. Para lograr una real adaptación, **no bastará con que los servicios financieros que reciban se orienten a la sostenibilidad, sino que estos estén adaptados a la heterogeneidad, escala de trabajo y características productivas de los grupos más vulnerables**, que enfrentan distintas presiones y amenazas en comparación con las áreas urbanas. En este camino se debe tomar especial cuidado en la inclusión de grupos tradicionalmente menos favorecidos de la sociedad como son los pueblos indígenas, jóvenes y organizaciones de mujeres. El sector privado, también requiere de medidas especiales para su inclusión.

Atender estos desafíos demanda establecer una **gobernanza intersectorial para el financiamiento climático**, que permita **integrar la agenda del sector público, privado y academia** en un mismo norte, determinar roles de cada sector, fijar metas, articular planes, estimar las necesidades de financiamiento, realizar un mapeo de recursos y articular mecanismos innovadores que integren distintas fuentes de financiamiento. Lograr esto a su vez demanda masificar las capacidades de los distintos actores clave que pueden facilitar el acceso al financiamiento e implementar la acción climática de manera plena en la toma de decisiones.

#### **d) Oportunidades**

Existen oportunidades para el fomento de la acción climática desde la escala de trabajo nacional. El contexto global, como se ha mencionado líneas arriba, brinda distintas **oportunidades de financiamiento dentro y fuera de la CMNUCC** que pueden constituir fuente de recursos “de segundo piso” a ser canalizados por instituciones financieras del ámbito nacional y local.

Los procesos de **actualización de los instrumentos políticos nacionales** brindan puertas de entrada para habilitar mecanismos financieros. La actualización de las NDC, la formulación de planes y estrategias permiten la creación de mecanismos y esquemas nacionales (por ejemplo Carbono Cero en Ecuador), que apuntan a dinamizar los flujos de financiamientos y permiten la articulación desde el “segundo piso” al primero. En ese sentido, **el financiamiento es también un elemento articulador** y puede llegar a ser una vía para alinear el accionar de los actores clave hacia formas de trabajo más verdes y fomentar también mejores hábitos de consumo.

El entorno al interior de los países brinda también oportunidades interesantes para habilitar y canalizar el financiamiento climático. En la mayoría de países la existencia de un **sector financiero público y privado con experiencias previas en fomentar el desarrollo y sostenibilidad** abre oportunidades para crear mecanismos apropiados para financiar la acción climática.

La **voluntad mostrada desde distintos tipos de actores clave por involucrarse en la construcción de instrumentos y estrategias** permite abarcar los distintos aspectos del financiamiento climático de manera integradora y entender a plenitud las necesidades y oportunidades de cada escala, sector y actor. En este marco destaca **que las entidades microfinancieras tienen un alto potencial para ejercer distintos roles, pues son reconocidas por brindar un amplio espectro de servicios en distintos ámbitos de trabajo**. En ese camino, han llegado a establecer una

“tecnología de microfinanzas”, que les ha permitido desarrollar productos financieros apropiados para abordar, por ejemplo, los riesgos climáticos en actividades relevantes para los ámbitos rurales como son la agricultura y energía. Es reconocido que el impacto en los territorios de las intervenciones para el desarrollo y la resiliencia no sería el mismo sin el apoyo de cooperativas y sus sistemas de créditos, que habilitan a los usuarios de la tierra a cambiar sus patrones de prácticas, a mejorar medios de vida, a la par mitigar gases de efecto invernadero.

### **3. LAS MICROFINANCIERAS EN LA ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO**

#### **a) Casos presentados**

##### Escala regional:

- **YAPU Solutions** brindan créditos comerciales, agrícolas y al consumidor, así como facilita funciones para inversores. Para ello cuenta con dos soluciones tecnológicas que son Yapu platform, que permite analizar riesgos climáticos y Yapu digital, que permite digitalizar todo el proceso financiero. Ambos pueden complementarse con funciones gerenciales. Entre las ventajas que ofrecen estas tecnologías está que no tiene costos adicionales para sus clientes, permite georreferenciar sus actividades y cruzar su perfil con datos de pronósticos climáticos y de realidades productivas del sector agropecuario. El desarrollo de YAPU y su aplicación integra aprendizajes de varios proyectos de escala global y en Latinoamérica (Ecuador, Guatemala) y se retroalimenta de lecciones aprendidas de sus experiencias con distintos tipos de fondos.
- **BIOFIN** es un programa del PNUD con presencia global que busca soluciones financieras para la movilización de recursos para la conservación de biodiversidad. Su operación incluye varias fases aplicadas por país que empieza con un trabajo de gabinete en el que se analizan políticas (drivers positivos y negativos que impactan en biodiversidad), el gasto en biodiversidad por país y las necesidades de financiamiento, para luego generar un plan financiero de biodiversidad por país. Una de sus principales herramientas es un manual con 100 soluciones financieras, de las cuales se realiza una priorización por país. En Perú, por ejemplo, ha contribuido a identificar carteras potenciales de inversión, portafolios adhoc por contraparte nacional, mapear proyectos de interés para el sector privado y a facilitar la incorporación de criterios ambientales para la Federación Peruana de Cajas Municipales de Ahorro y Crédito, junto con algunos fondos nacionales (Agroideas, PROCOMPITE, Agroperú e Innovate).
- **Fundación BBVA Microfinanzas** ha establecido instituciones de microfinanzas en Panamá, Colombia, Perú y Chile, que promueve acciones de agua y saneamiento, eficiencia energética, infraestructura sostenible, reciclaje (economía circular) y sostenibilidad agropecuaria. Tiene tres prioridades estratégicas que son la sostenibilidad medioambiental, inclusión y empoderamiento de la mujer. Para la medición de su impacto social cuenta con indicadores dinámicos, relacionados a los ODS de vivienda, educación, empleo, salud, mejora de comunidades. Además, ha determinado indicadores de gestión y de impacto para los emprendedores en el medio ambiente con los que trabaja.

##### Escala regional:

- **CACPECO** atiende desde hace 33 años a 5 provincias de Ecuador, brindando servicios financieros principalmente microempresarios. Contribuye con los ODS relacionados al fin de la pobreza, trabajo decente y acción por el clima, atendiendo a una población que

tradicionalmente no era considerado sujeto de crédito. Tienen un producto ecológico llamado ECO CACPECO, que es un servicio financiero para emprendimientos ecológicos como viviendas, eco-turismo, vehículos híbridos, consumo eficiente, industria amigable con el ambiente, etc.

- **FONDESURCO** tiene 27 años de operaciones en el sur del Perú. Desde el año 2015 se transformó en cooperativa y atiende en un 80% de sus operaciones a poblaciones rurales abarcando a 35 mil socios. El 55% de sus clientes son exclusivos (no tiene créditos con otras entidades) y el 98% no tiene garantías tradicionales. Desde el año 2013 han desarrollado productos “verdes”, aplicando una metodología para identificar “clientes verdes” de agricultura, ganadería, turismo y comercio, que representan actualmente el 20% de su cartera, por 15 millones de dólares. También tienen una línea de trabajo llamada Fondenergía, especializada para tecnologías energéticas que en suma han contribuido a evitar la emisión de 7.4 millones de kg de CO<sub>2</sub>. También brindan asistencia técnica para la adopción de medidas de adaptación al cambio climático, capacitación en educación financiera y administración. Como parte de su trabajo amplían el alcance de la formación de capacidades a la comunidad, más allá de los socios.
- **AGRORURAL** es una institución pública que viene implementando un proyecto de Desarrollo Territorial Sostenible en la región del VRAEM (Perú), con el objetivo de fomentar la reducción de la pobreza en 33 distritos rurales. El proyecto tiene cuatro componentes de gobernanza y recursos naturales, iniciativas económicas locales, conectividad e infraestructura productiva y gestión del conocimiento. Trabaja en asociación a planes de vida comunales y planes de desarrollo territorial comunal, en el marco de los cuales cofinancia las actividades productivas y de gestión del territorio, así como planes de inversión, obras de conectividad e infraestructura territorial. En cuanto a la inclusión financiera, trabaja con mujeres campesina incentivos al ahorro, sobre todo jóvenes. Ello mediante la apertura de cuentas virtuales, contratación de microseguros de accidentes y vida.
- **Bancamía: Banco de los Microempresarios Colombianos**, es una entidad financiera que nace de la iniciativa de corporaciones de la mujeres y BBVA. Su misión es potenciar el relacionamiento de empresarios colombiano para mejorar la calidad de vida de las familias de bajos ingresos. Trabaja de manera alineada a los ODS con herramientas y estrategias que apuntan a abordar el cambio climático mediante la gestión de riesgos, la financiación y medición de impactos (huella de carbono). Para ello hace empleo de la metodología SARAS para medir el riesgo ambiental y social, así como el análisis de data del IDEAM y mapas de vulnerabilidad para priorizar áreas de deslizamientos, incendios por sequías, financiación verde y medición directa del impacto.

Otorga líneas de crédito bajo su mecanismo Crediverde para la adaptación (prioriza 22 medidas de adaptación distintas) y el mecanismo Crediverde energía. Mediante cursos, brindan formación a la fuerza comercial respecto a cambio climático y a cómo financiar su adaptación.

- **Fundación PROFIN** trabaja en Bolivia, en alianza con entidades financieras y compañías de seguros, municipios, proyectos públicos y privados y la academia. Brinda servicios financieros en más de 700 mil personas en 198 municipios de 9 departamentos. Cuenta con un fondo de innovaciones que trabaja con diferentes actores para la resiliencia climática,



que forman parte de cadenas de valor, actividades de comercio, servicios, entre otros. Ha desarrollado un sistema de trazabilidad para la agricultura orgánica, línea priorizada por ser el ámbito mejor estructurado actualmente.

#### **b) Lecciones aprendidas**

En la actualidad, el mundo de las microfinanzas no puede funcionar de manera ajena a los aspectos socioeconómicos y ambientales, en especial en los ámbitos rurales. La integración de los **lineamientos mundiales como los ODS brinda claridad a las microfinancieras** respecto a cómo orientar su accionar para aportar a los compromisos nacionales, a la par de responder a las necesidades locales.

Las **cooperativas y entidades microfinancieras están vinculadas desde hace décadas a las poblaciones más vulnerables**, pues atender sus necesidades es parte fundamental de su misión y visión. Es por ello, que buena parte de los productos y servicios financieros que ofrecen están orientados a mejorar la producción y al mismo tiempo mejorar la calidad de vida de las personas, siendo que ambas funciones contribuyen a la mitigación y a la adaptación ante el cambio climático. Este proceso no está exento de dificultades y particularidades, pues **factores como la antigüedad y escala de trabajo de cada microfinanciera influyen tanto en su rendimiento ambiental como en su capacidad** para atender de manera efectiva las necesidades de resiliencia de las poblaciones vulnerables. Sin embargo, se observan casos de continuo y rápido crecimiento, con experiencias en las que el punto de partida de una entidad ha sido de muy baja escala, que se fue ampliando progresivamente en términos de cobertura y montos de financiamiento.

El tiempo de **experiencia de las microfinancieras en los ámbitos rurales de la región andina les ha llevado a desarrollar un knowhow propio**, tanto cuantitativo como cualitativo que les facilita la adaptación a las nuevas y crecientes necesidades de resiliencia climática, competitividad y productividad. La aplicación de los principios urbanos para el manejo de créditos, por ejemplo, no aplica en el ámbito rural y es preciso adecuarse al ciclo productivo y a los usos y costumbres de cada localidad para establecer compromisos. Por ejemplo, establecer garantías para el otorgamiento de un microcrédito en una zona rural podría ser imposible bajo los criterios tradicionales, pero es factible de aplicarse otros criterios como la permanencia de una persona en el territorio, la data colectada por jueces de paz, el seguimiento del crecimiento económico de una familia, entre otros.

A mediano plazo **los clientes financieros mejor adaptados a las variables climáticas serán también quienes generen mayor rentabilidad e impliquen menos riesgo**, lo que refrenda la importancia de invertir en adaptación. Por ello es también necesaria la **educación financiera ligada a cambio climático**, empleando los canales adecuados a cada realidad y actor clave. Promover la demanda de productos financieros para la acción climática requiere conocer las necesidades individuales de cada actor, trasladar el conocimiento con lenguaje apropiado y generar capacidades tanto a clientes, como a financistas. Los temas de cambio climático no se comunican por igual a todos los actores y los mensajes y canales serán distintos para cada quien.

Las **plataformas tecnológicas brindan facilidades operativas para las microfinancieras, pero su uso requiere una calibración** para adaptarse al contexto de cada caso e institución. Implementar una nueva tecnología requiere determinar reglas de procesamiento, adhesión de usuarios, configuración para teléfonos móviles y navegadores web, entre otros. Una vez adoptadas, estas tecnologías pueden facilitar funciones como la captura de datos, procesamiento automático de información, evaluaciones de perfiles de cliente, búsqueda de soluciones financieras,

focalización de portafolio de inversiones, actualización de datos de riesgos climáticos y alertas tempranas, entre otros. Es así, que estas **tecnologías permiten integrar la gestión de créditos con aspectos ambientales y climáticos** como indicadores de riesgo, verificación ecológica, huella ambiental o conservación de biodiversidad. En este marco cabe resaltar la **importancia del uso de información científica para la toma de decisiones** (por ejemplo en la determinación de riesgos climáticos como lluvias, sequías o inundaciones), de manera integrado a los sistemas de información que son apropiados para la toma de decisiones financieras.

Un factor que aumenta las probabilidades de éxito para la adaptación y que contribuye al impacto positivo de los microfinanciamientos es el **promover la asociatividad, articulación de redes, e integración de actores clave en cadenas de valor en los esquemas de trabajo** de las microfinancieras. Por ello, es común entidades cuenten con una red de distribución bien establecida, gocen de un poder de convocatoria en sus propios entornos, y por lo tanto muestren un **gran potencial de ser agentes de cambio en sus ámbitos**. Se ha constatado, por ejemplo, que las microfinancieras tienen una gran facilidad para trabajar en red con proveedores de tecnología, capacitaciones, servicios para el comercio, entre otros. Este aspecto resulta fundamental para conciliar la rentabilidad con la sostenibilidad.

#### c) Vacíos

Aún subsisten vacíos para la plena operatividad de las microfinancieras como agentes de cambio de la acción climática. **La mayoría de cooperativas no tienen suficientes conocimientos, capacidad instalada o recursos para facilitar la integración de variables climáticas en sus líneas de trabajo** o para invertir en soluciones tecnológicas. Esto limita la toma de decisiones oportunas o el reporte de su aporte en el marco de las metas climáticas y de conservación de la biodiversidad. Además, la oferta de tecnologías sostenibles aún es insuficiente en los ámbitos rurales.

El **monto de recursos movilizados para atender la vulnerabilidad rural aún es poco significativo**, con respecto a otros temas. Se estima, por ejemplo, que solo el 5-6% del portafolio de inversiones de las cajas de ahorro y crédito municipales van para agricultura, ganadería y pesca en Perú. Sin embargo, se percibe una tendencia de crecimiento exponencial en la última década.

De otro lado, **los instrumentos de política para promover el flujo de financiamientos climáticos en la escala local aún son insuficientes**. Por ejemplo, no existen suficientes incentivos para productores ni consumidores finales de la producción agrícola y tampoco se está atendiendo la brecha de inversión pública para la conservación de biodiversidad y acción climática

#### d) Desafíos

**América Latina es una de las regiones más vulnerables al cambio climático y dentro de ella, las zonas rurales son las más desatendidas. La adaptación en estos ámbitos es sumamente compleja**, pues depende de aspectos tales como la conservación de ecosistemas y sus servicios ecosistémicos, que deben ser atendidos desde distintos actores clave y ámbitos de trabajo. A ello se suman factores agravantes como la ausencia de barreras para malas prácticas contra el medio ambiente y el reciente incremento de la brecha de la pobreza y vulnerabilidad por la pandemia del COVID19, que ha colocado a más población en situación de pobreza y riesgo de pobreza.

Sin embargo, estos desafíos no se recientes, pues en la región se mantienen **brechas históricas de atención a necesidades básicas** como salud, educación y alimentación, lo que hace que el desafío para atender la vulnerabilidad sea múltiple, más aún para grupos tradicionalmente excluidos como mujeres, poblaciones rurales y pueblos indígenas. Ello está relacionado también a **debilidades de gobernanza**, que se expresan en limitaciones como la alta rotación de servidores públicos, que impide avanzar a un ritmo continuo en la acción climática y su financiamiento. Esto hace necesario un trabajo de incidencia política, que rescate las lecciones aprendidas de varias décadas de funcionamiento de instituciones como las microfinancieras y contribuya a la creación de mecanismos e instrumentos normativos que coadyuven a la toma de acción.

Los vacíos identificados de capacidades en las entidades microfinancieras y su población objetivo, determina desafíos que requieren ser atendidos. Los tomadores de decisiones tienen aún temor de involucrarse en la acción y financiamiento climático por falta de información y/o no comprensión de riesgos. Por ello existe una urgente **necesidad de potenciar la formación de capacidades** en los ámbitos rurales, lo que abarca difundir información sobre el clima y riesgos climáticos, formar una cultura financiera, mejorar el acceso a la información, fomentar el consumo sostenible, entre otros. De forma relacionada, se identifica una necesidad de **cerrar brechas tecnológicas que faciliten el acceso a servicios**, más aún ante la ausencia de servicios públicos como transporte y presencia de institucionalidad en las zonas rurales.

Ahora bien, la operación en sí misma de los servicios financieros enfrentan sus propios desafíos para alcanzar el ejercicio de roles consolidados en la financiación de la acción climática. Las zonas rurales se caracterizan por las **dificultades de accesibilidad, infraestructura, geografía, entre otros, lo que eleva los costos de operación y complican la logística**, sobre todo por el patrón de distribución de la población rural, de alta dispersión. Además, las dinámicas poblacionales tienden a la reducción de la población rural, con el surgimiento de ciudades intermedias que no son completamente rurales o urbanas e implican nuevas dinámicas.

**La articulación entre escalas** es también un desafío para las microfinancieras rurales. Existen, por ejemplo, fondos climáticos que operan a escala global y tienen potencial de brindar flujos de recursos, pero aún hay una desconexión entre su ámbito y la escala local de las microfinancieras. De otro lado, su operación no puede ser ajena a la realidad local, los productos y servicios que ofrecen necesita estar articulada a los planes locales de adaptación de cada territorio.

Pese a que las tecnologías digitales ofrecen oportunidades para agilizar operaciones, su adopción sigue siendo un desafío. **Aún no existe un acceso generalizado a servicios de comunicaciones en los medios rurales y el costo del cambio de patrones al interior de las instituciones financieras aún no tienen un beneficio económico claro** en el corto plazo.

#### **e) Oportunidades**

El contexto global ofrece oportunidades para las entidades microfinancieras. Existe un **creciente interés de los mercados internacionales** por las inversiones de múltiple beneficio (económico, social y ambiental). Además de la existencia de los fondos de organismos multilaterales y fondos climáticos ya mencionados. A ello se suma la **voluntad de instituciones académicas, de cooperación y de la sociedad civil (ONG) por facilitar procesos** de reforma tecnológica y financiamiento climático, como es el caso de la Alianza Bioversity CIAT, que está trabajando de manera colaborativa en la plataforma Scale for Resilience, que busca integrar instituciones financieras con inversores y productores, para la resiliencia de los más vulnerables.

Las **sinergias entre mitigación ya adaptación brindan soluciones a problemas múltiples, pero requiere soluciones flexibles**. Para aprovecharlas, es preciso que las políticas públicas de cambio climático y conservación de biodiversidad encuentren puntos de convergencia que aporten a las NDC nacionales e integren fondos.

De otro lado, un factor que incentiva el involucramiento en la acción climática es el **creciente prestigio y reconocimiento de la temática por parte de gobiernos y certificadoras**. Eso incentiva mayores **compromisos de responsabilidad social y ambiental corporativa del sector privado**, que se ven reflejados en sus sistemas de gestión.

Asimismo, los crecientes **cambios en la importancia relativa de algunas preferencias del consumo como la movilidad y alimentación** sostenible abren puertas para hacer alianzas con este sector. La situación de la pandemia trajo también mayor conciencia respecto a la adopción de alternativas sostenibles que incentivan a estos mercados emergentes, tanto en la producción agrícola como de sus insumos. En ese escenario, es preciso recordar **que la agricultura familiar es el principal proveedor de alimentos a la canasta familiar y es un segmento en donde las entidades microfinancieras pueden seguir invirtiendo** e incorporando productos y servicios financieros verdes.

En el nivel local y rural subsisten **condiciones de baja inclusión financiera, lo que constituye una brecha y a la vez una oportunidad para el creciente involucramiento de entidades financieras**. Eso significa que aún hay poca competencia entre las cooperativas y que existe potencial para aprovechar elementos diferenciales de este tipo de entidades como su prestigio e identidad relacionada a la atención de vulnerabilidad y promoción de la sostenibilidad.

**La digitalización y transformación tecnológica es a la vez una oportunidad como un elemento que puede acentuar brechas** en los ámbitos con menos acceso a servicios como el internet. Se espera que cada vez haya mayor disponibilidad de información y data para la toma de decisiones, así como una conexión más directa entre clientes y proveedores financieros gracias a las nuevas herramientas digitales, pero eso puede significar la desaparición de aquellas entidades que no logren adaptarse. Sin embargo, se prevé que **en el mediano plazo el empoderamiento de la actual población joven, que es al mismo tiempo más exigente como consciente y hábil para el manejo de tecnologías, signifique una facilidad para la transformación tecnológica**. Mientras tanto, se espera que la **sólida base de confianza que caracteriza a las relaciones entre microfinancieras y su público objetivo** logre mantener sus operaciones a flote.

El proyecto Andes Resilientes forma parte del Programa Global de Cambio Climático y Medio Ambiente de la Cooperación Suiza COSUDE. Es facilitado por el consorcio Helvetas Swiss Intercooperation-Fundación Avina, en asocio con International Institute Sustainable Development-IISD y alianza con FIDA. Su primera fase se ejecuta entre mayo 2020-abril 2024.

Para mayor información, contactarse con:

Andrés Mogro

Coordinador Nacional en Ecuador del Proyecto Regional Andes Resilientes al Cambio Climático

Tel: +(593) 992603790 | [andres.mogro@avexternos.org](mailto:andres.mogro@avexternos.org)